Capítulo 8: "¿Ciencia o semiciencia?"

En este capítulo, Bunge evalúa el estatus científico de la economía política comparándola con las ciencias naturales y utilizando su propio marco de doce requisitos para definir una ciencia

Diagnóstico de crisis: Bunge señala que muchos economistas reconocen que la disciplina atraviesa una crisis profunda, donde se manejan montañas de datos y matemáticas poderosas, pero no se recetan "medicamentos" eficaces para las enfermedades económicas

Evaluación de requisitos: El autor analiza cómo la economía cumple (o no) diversas condiciones científicas:

Cumplimiento social: Satisface los requisitos de tener una comunidad de investigadores y el apoyo de la sociedad

Rigor formal: Cumple con la condición de rigor matemático, especialmente en la escuela neoclásica

Fallas principales: La economía falla o solo cumple a medias en aspectos críticos como el dominio (trata objetos "fantasmales" como el mercado libre en equilibrio), el trasfondo específico (ignora la psicología y antropología contemporáneas) y la metódica (descuida la contrastación empírica en la microeconomía)

Aislamiento: Un defecto gravísimo es la falta de solapamiento con ciencias vecinas como la sociología y la politología

Conclusión: En una escala de 0 a 10, Bunge califica a la economía con un 5, definiéndola como una semiciencia o protociencia

Capítulo 9: "¿Quo vadis?"

El último capítulo aborda el futuro de la disciplina, proponiendo una salida a su estado de crisis y "estanflación" teórica

Defensa del enfoque científico: Bunge rechaza los consejos de abandonar la ciencia en favor de la intuición o la pseudociencia; argumenta que la ignorancia se corrige con más ciencia

Propuestas para la renovación: El autor sugiere ocho consejos prácticos para transformar la economía

Superar a los clásicos y neoclásicos: Estas teorías no tienen respuestas para problemas modernos como las corporaciones gigantes o los gobiernos todopoderosos

Neutralidad y transparencia: Ser ideológicamente neutral en economía positiva, pero declarar abiertamente las preferencias en la normativa

Apoyo en otras ciencias: Dejar la psicología económica a los psicólogos y antropólogos

Matemática como herramienta: Usarla para construir modelos, no como un pretexto para hacer matemática pura

Enfoque sistémico: Tratar los sistemas económicos como tales (con composición, ambiente y estructura) y no como bloques sólidos o meros conjuntos de individuos

No aislamiento: Considerar la economía como un subsistema de la sociedad, acoplado con la política y la cultura

Vínculos científicos: Reforzar la conexión con la sociología y la politología

Renovación filosófica: Revisar los supuestos ontológicos, gnoseológicos y éticos de la investigación